



Bitácora del
Indeseable
Carmen Mireille



GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO

SILVANO AUREOLES CONEJO
Gobernador de Michoacán

SALVADOR GINORI LOZANO
Secretario de Cultura

J. GUADALUPE ESCAMILLA BEDOLLA
Secretario Técnico

GABRIEL ROJAS PEDRAZA
Director de Promoción y Fomento Cultural

ALEJANDRA GABRIELA AYALA QUIYONO
Delegada Administrativa

RAÚL CASAMADRID PÉREZ
Jefe del Departamento de Literatura y Fomento a la Lectura



Bitácora del
Indeseable
Carmen Mireille

Gobierno del Estado de Michoacán
Secretaría de Cultura

Bitácora
del
Indeseable

Primera edición, 2016

© Carmen Mireille

DR © Secretaría de Cultura de Michoacán
Isidro Huarte 545, Col. Cuauhtémoc
C.P. 58020, Morelia, Michoacán
Tels. (443) 322-89-00
www.cultura.michoacan.gob.mx

Coordinación editorial
y corrección de estilo:
RAÚL CASAMADRID

Grabados:
CARLOS GUZMÁN

Diseño de portada y editorial:
JORGE ARRIOLA

ISBN: En trámite.

Impreso y hecho en México

La edición digital estuvo al cuidado del Departamento
de Literatura y Fomento a la Lectura.



10
10

Plenitud

602M517
2012

I

Diciembre difuso
corrompe el vigor
de la espontaneidad
avasallando las expectativas iniciales.

Creeré de nuevo en indicios
para no esperar más a ser devuelta
al camino oxidado:
escapar de esto que no soy
pero me sigue entre los dedos
y se resbala por palabras expuestas.
Necesito caer,
estrellarme en otro intento.

II

Golpea
diluyendo la insignificante
escoriación de sentirse vivo
con una mirada.

Saber perder
los pulsos
en una ausencia
presentida,
añorada,
buscada.

Reconocerse en el otro,
enmascararse para ver,
ignorar el reflejo
y sus huestes.

Andar,
mientras golpea, golpea.

III

La sonrisa estúpida
que brota
de una esperanza vacía,
creer,
creer para andar,
vulnerable tragarse
el anzuelo completo
y desde las entrañas
caer,
caer para sentir.

IV

Se mantiene la lucha,
caigo,
nada puede detenerme,
tus brazos parecen abrirse,
hacen mi caída
más lenta y profunda.
Tus brazos parecen abrirse
y tus manos estigmatizadas
contagian el silencio:
caen,
caen,
conmigo,
por mí,
caemos
y tu boca sostiene el universo.

V

Tus manos
libres de destino
siembra el mío de incoherencia.

Mis voces se acumulan
conspirando la caída,
reflejo de un instinto
adormecido que
comulga con el torbellino
que me expone.

Me encuentro perdida,
en voluntad
justifico lo prohibido
para satisfacer
la falta.

Rescate premeditado
como trampa
para no dejar escapar
ni un suspiro.

Tus manos
libres de destino
siembran el mío.

VI

Quiero mezclarte
en los misterios
que me componen.
Juegas con sus espacios,
mojas los hilillos
que me sostienen
y vas rasgando.
No quieres quedarte,
le temes a mi miedo
y huyes cada tercer día.
Yo sí me quedo: helada,
en la inconclusa despedida.

VII

Esperas una frase
que te impida alejarte:
sin entrar más, sin arriesgar.
Nada puedo decir;
esto desaparece
por las mañanas.
¿Cuántos oasis
podemos levantar
con sólo el deseo?
Cada uno es la suma
de los pasos dados
y sus consecuencias.
¡Quédate!, sin promesas
no hay desconfianza.

VIII

Caigo en tentación,
una vez más,
caer completa,
lo más profundo.
Saber que se toca
fondo con la lengua,
mirar el pasado cercano
y saberse desgraciada.
Llover sobre cadáveres
que resucitan mis instintos
para amortiguar otras muertes,
pero en mi pecho crece un hoyo
que se traga todo.
Mi destino es ser tragada
y magnificar su destrucción
en mi despojo.

IX

Lo intento,
pero el hoyo
en el pecho
se traga todo.
La flagelante ausencia
y su terquedad
sueñan con peleas
por lo muerto,
las ganas me muerden
insidiosas y me contagian
su rabia,
esa ira de estar
y no poder hacer:
¿qué palabras esgrimir?,
¿cuál deseo doblegar?

X

Mis olvidos te traen,
caes a cada minuto
sobre el viento,
te disipa.
Envuelves tu esperanza
en calaveras
de un destino presagiado,
retomando todo
con el disimulo de la novedad.
Las notas se alían en mi contra
para derramarse,
nada las detiene,
se incrustan entre los vértices:
rompen,
sangran,
reclaman.
El llamado empuja,

me rodean los estertores
del vértigo
que sofocan en armonía
con la acidez de mi pacto.

XI

Me castigo al aferrarme
a un endemoniado abandono
que desprecio:

¿qué carajos quieres?

No desaparecerá
esta persecución,
me posee
como un día difícil
que se alarga.

Podría ser tuya
esta doble negación,
porque me toca y caigo;
me destrozo
sobre el amarre
de la provocación.

Y cargo,
para no tener carencias,
mi animalidad

que se extingue
junto con la cerilla.

XII

Involucro mi decadencia
en tus deseos,
camino al abismo
de una intención abortada.
Inflo su incertidumbre
con bocanadas de estupor,
me reclino en este ensueño
disecado, fingido y húmedo.
Ahora, explica cuántos pasos dar
antes de caerme al fondo.

XIII

Pueblan mis intenciones
los resquicios
de la indecencia,
tocan con su exacerbada
codicia la punta de mis dedos.
Cruje,
cruje
la niebla púrpura.
Todos delimitan las estrategias
de mi perdición,
se estanca:
fluyo.

XIV

Ignoro si
aún existe el juego.
Resbalo sepultada
en esas especulaciones
para esgrimir mentiras
y andar, andar
sin que los días me pesen
ni el lastre de la duda
rompa mi único enlace.

XV

Este insensato desapego
parece aferrarse a nuestros ojos.
El espanto fluye por las venas
como cualquier veneno:
¿podremos experimentarnos otra vez?,
¿acaso queda un respiro entre nosotros?
Todo desaparece
y nos abrazamos
a la última mirada letárgicamente.
Nada detendrá la destrucción
que nos amenaza,
aún las palabras
han perdido
su valor.

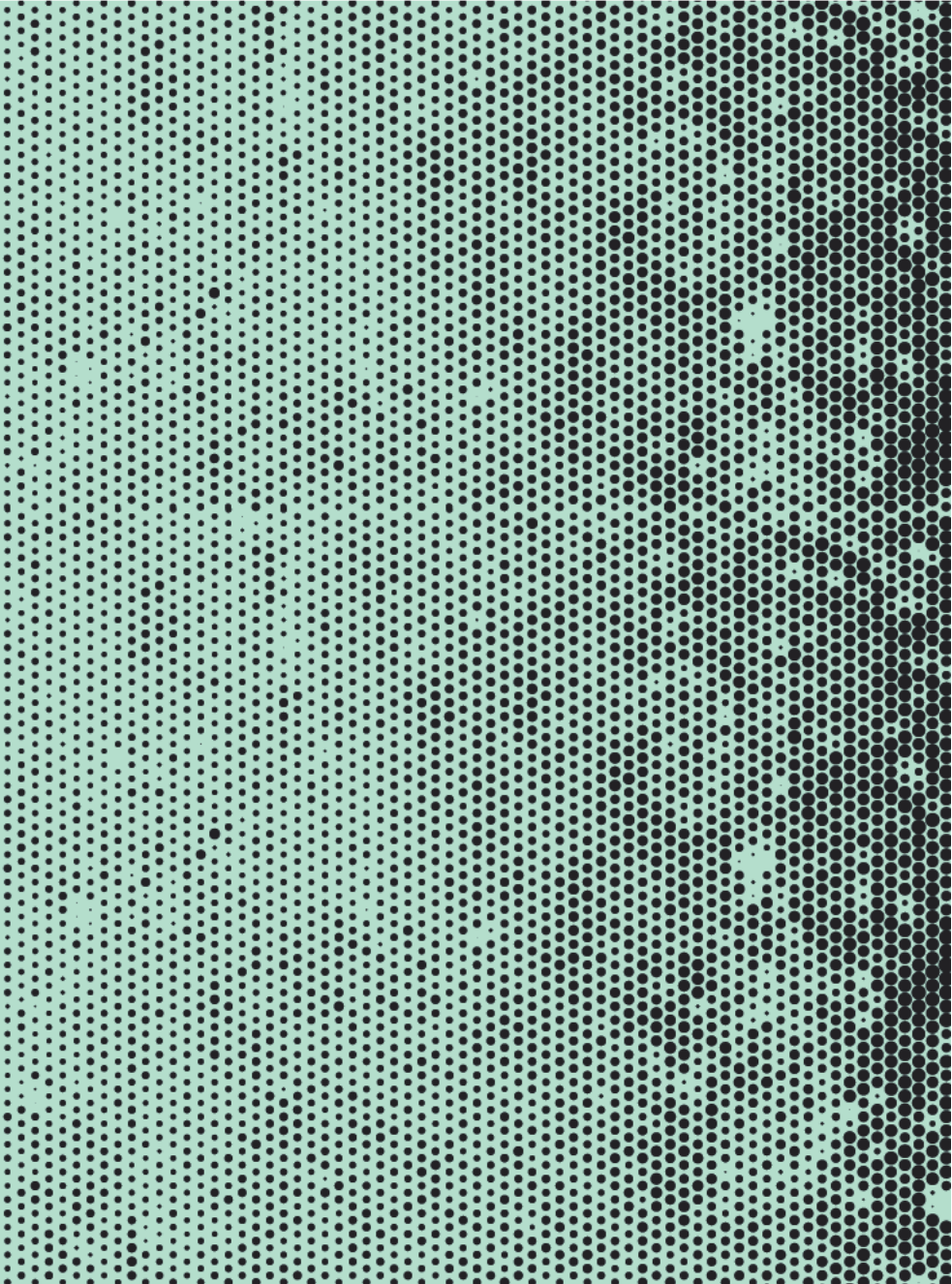
XVI

Estoy fuera de ti,
miro la lejanía
de mis palabras
que ya no cargan más que eso.
¿Podrás perdonarme
un día por ser yo?
Inventa algún signo ajeno
que nos evoque robadas
experiencias,
invoca lo último en la memoria
que nos mantenga a flote.
Ojalá este no sea mi último poema.
Ojalá no te conviertas en un recuerdo.

XVII

Somnolente pánico
arrastra mis días
con la soltura
de un bostezo.

Cerceno el destino infame
que me persigue,
lo arrojó al viento:
uno nuevo se estrella
en mi cara.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Secretaría
de Cultura
Secretaría del Estado de México



LEGI ASSEMBLATORIA
CONSEJO DE OPINIONES



MECHOACAN
— Esto en ti —